

Nuestra Ref.: FAORLC
COPPESAALC- XVI-3

COMISIÓN DE PESCA EN PEQUEÑA ESCALA, ARTESANAL Y ACUICULTURA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

DECIMOSEXTA REUNIÓN

La Havana, Cuba, 4-6 de Septiembre de 2019

PANORAMA DE LA PESCA Y LA ACUICULTURA EN AMERICA LATINA Y EL CARIBE

I. Introducción

El presente documento ofrece una síntesis de la situación actual de la pesca marina, continental y la acuicultura en América Latina y el Caribe, como parte de la información de contexto para el análisis sectorial en el marco de la XVI Reunión de la COPESAALC. Para la elaboración de este documento se utilizaron como fuentes principales de información “El estado Mundial de la Pesca y la Acuicultura 2018” (<http://www.fao.org/fishery/sofia/es>), otras publicaciones recientes de la FAO y la base de datos FISHSTAT (<http://www.fao.org/fishery/statistics/en>).

II. Producción Pesquera Total

En el 2017 la producción pesquera y acuícola total de ALC representó el 7% de la producción global con un volumen de 14 592 528 toneladas, de las cuales las capturas representaron el 80% y la acuicultura el 20% (Figura 1). La tasa promedio anual de crecimiento de 1974 (año de creación de la COPESAALC) a 2017 de la producción pesquera total fue del 2%, con una tendencia decreciente en la pesca y creciente en la acuicultura (Cuadro 1).

Cuadro 1: Producción de la pesca y acuicultura en ALC en el período 1974-2017 (FAO-FISHSTAT, 2019).

	1974	1980	1990	2000	2010	2017
Capturas	Toneladas					
Continental	252 710	316 260	442 518	485 562	511 526	527 176
Marítima	7 287 414	9 346 308	15 761 965	19 639 051	11 903 600	11 105 268
Pesca de Captura Total	7 540 124	9 662 568	16 204 483	20 124 613	12 415 126	11 632 444
Acuicultura	Toneladas					
Continental	2 403	14 965	58 934	271 380	601 103	892 545
Marina	2 288	13 409	170 760	601 136	1 267 005	2 067 539
Acuicultura Total	4 691	28 374	229 694	872 516	1 868 108	2 960 084
Producción Pesquera ALC Total	7 544 815	9 690 942	16 434 177	20 997 129	14 283 234	14 592 528

Para minimizar los efectos de los métodos de trabajo de la FAO en el medio ambiente y contribuir a la neutralidad respecto del clima, se ha publicado un número limitado de ejemplares de este documento. Se ruega a los delegados y observadores que lleven sus copias a las reuniones y se abstengan de pedir copias adicionales. La mayoría de los documentos de reunión de la FAO está disponible en Internet, en el sitio www.fao.org

La producción pesquera total (captura y acuicultura) de ALC mostró una tendencia creciente hasta alcanzar su máximo nivel en el año 1994 cuando se registraron 24 705 087 toneladas, seguido de un importante descenso en el volumen de capturas, que hizo que el indicador se ubicara en promedio en 18 millones de toneladas hasta 2004, posterior a lo cual se registró un descenso gradual explicado fundamentalmente por menores capturas, hasta ubicarse en 13 284 635 toneladas en el 2016, el volumen más bajo registrado en los últimos 15 años. Para el año 2017 se presentó una leve recuperación (Figura 1).

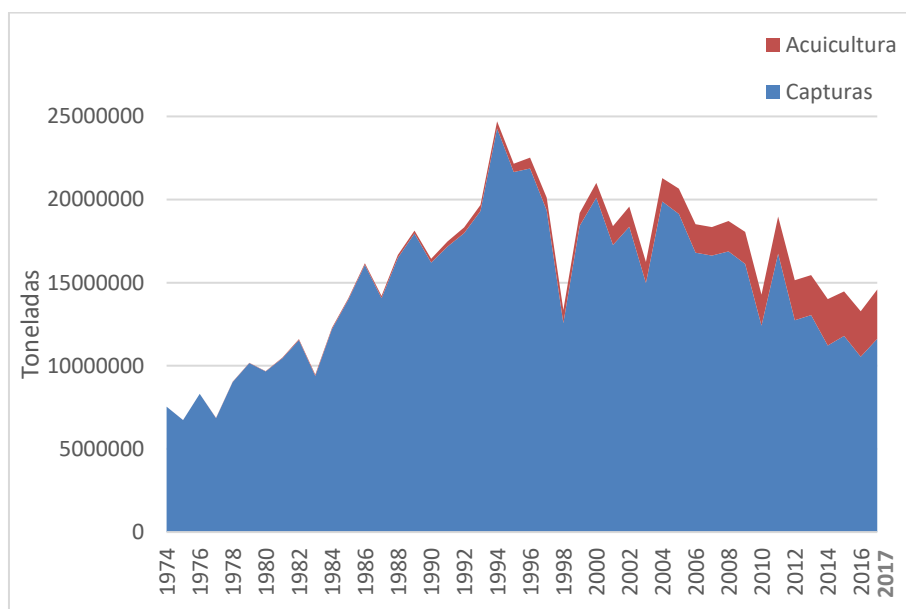


Figura 1. Producción pesquera total en ALC en el período 1974 a 2017 (FAO-FISHSTAT, 2019)

La acuicultura por su parte, ha mantenido un importante ritmo de crecimiento en la región y aunque su volumen total regional (2.96 millones de ton en 2017) representa apenas el 2,6% de la producción global acuícola, la expansión promedio sostenida (16% en el período de 1974 a 2017) de la actividad, ha dinamizado la economía de muchos países. Además, su contribución al volumen de la producción pesquera regional es creciente.

Los países miembros de la COPPESAAALC han participado en conjunto con casi la totalidad de la producción pesquera de ALC. En el período 1974-2017 aportaron en promedio entre 96% y 98% de la producción.

III. Contribución al empleo

De acuerdo con el Estado de la Pesca y la Acuicultura Mundial (FAO, 2018), ALC contaba con aproximadamente 2 466 mil pescadores y acuicultores en 2016, los cuales representaron el 4,1% del total mundial (Cuadro 2). Los pescadores representaron el 84,5% del total de personas empleadas directamente en el sector.

Cuadro 2. Número estimado de pescadores y acuicultores en ALC (FAO, 2018).

	1995	2000	2005	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
	(miles)									
Pescadores	1 348	1 560	1 668	1 937	1 966	1 982	2 085	2 092	2 104	2 085
Acuicultores	155	214	239	248	265	269	348	352	378	381
Total P+A	1 503	1 774	1 907	2 185	2 231	2 251	2 433	2 444	2 482	2 466

El empleo sigue creciendo de manera moderada en ambos sectores. La industria salmonera continúa siendo la que genera el mayor número de empleos en el sub-sector acuícola de ALC; sin embargo, los acuicultores de recursos limitados y los acuicultores de la micro y pequeña empresa, siguen consolidándose como una importante alternativa de auto-empleo en zonas rurales y como estrategia de diversificación productiva dentro de la agricultura familiar, lo que contribuye al fortalecimiento de la seguridad alimentaria y nutricional y al alivio a la pobreza rural.

Es probable que las cifras oficiales de la pesca y acuicultura estén subestimadas debido a la debilidad de los sistemas de registro y seguimiento estadístico sectorial en varios países, lo cual propicia altos niveles de informalidad en la pesca artesanal y la acuicultura de recursos limitados, principalmente en zonas geográficas remotas.

En cuanto a la participación de la mujer en la pesca, ALC fue la región con mayor porcentaje de representatividad con el 19% del total de pescadores, por encima de otras regiones como Oceanía y Asia donde la mujer representó el 15% en ambos casos. Caso contrario para la acuicultura, donde la representación de la mujer en el total de los acuicultores solamente representó el 8%, muy por debajo de otras regiones donde la representación alcanzó hasta un 19% (Oceanía).

Cuadro 3. Número estimado de pescadores y acuicultores desglosados por sexo (mujeres, hombres y sin sexo especificado) en ALC en el 2016 (FAO, 2018).

Actividad	Mujeres		Hombres		No especificado	
	No. (miles)	%	No. (miles)	%	No. (miles)	%
Pesca	394,4	19	1 383,6	66	306,7	15
Acuicultura	29,3	8	229,8	60	122,3	32

IV. Consumo de pescado en la región

Si bien ha habido un leve incremento en el consumo per cápita de pescado en los países de la región, éste sigue siendo relativamente bajo (9.9 kg en promedio) con respecto al promedio global de 20.3 kg (Cuadros 4 y 5), principalmente debido a las preferencias culturales de la mayoría de la población regional por la carne de vacuno, cerdo y pollo, con poco conocimiento de los beneficios nutricionales del pescado para todas las etapas de vida. Más aún, existe una varianza importante en los países, ya que por un lado la ingesta de pescados y mariscos de las poblaciones urbanas y costeras es relativamente elevado, mientras que en zonas lejanas a las cuencas hidrográficas y costeras, consumen poco o nada.

Cuadro 4. Utilización de la pesca y la acuicultura a nivel mundial (millones de toneladas) (FAO, 2018)

	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Consumo humano	130,0	136,4	140,1	144,8	148,4	151,2
Usos no alimentarios	24,0	19,6	20,6	20,0	20,3	19,7
Población (miles de millones)	7,0	7,1	7,2	7,3	7,3	7,4
Consumo aparente per cápita (kg)	18,5	19,2	19,5	19,9	20,2	20,3

A diferencia de la población general de la región, las familias vinculadas a la pesca y/o acuicultura, realizan un consumo significativamente mayor, el cual puede variar de 3 a 7 veces por semana; proporcionando a las familias los nutrientes necesarios para su desarrollo. Sin embargo, se carecen de datos fidedignos que registren la frecuencia de consumo y los beneficios que proporciona a este grupo de personas.

Cuadro 5. Consumo per cápita promedio anual de pescado en algunos países de ALC durante el 2016

País	Consumo kg/c/a	Cambio
Argentina	5.0	Estable
Bolivia	1.0	+
Brasil	12.3	+ 6 kg en 10 años
Chile	7.0	+
Colombia	6.1	+2.1 kg en 6 años
Guatemala	2.2	+
México	12.6	-2 kg en 13 años
Panamá	13.0	+
Uruguay	6.0	Estable
Paraguay	6.5	+ 25%
Perú	22.7	+

Fuentes: datos colectados directamente de fuentes diversas nacionales por FAO.

Nuevas políticas y programas gubernamentales han empezado a generar un impacto directo en el incremento de consumo de pescado en los países; tal es el caso de Brasil, Perú y México, con fuertes campañas de promoción del consumo de productos pesqueros y acuícolas. Otras estrategias comienzan a incorporarse dentro de los programas de alimentación escolar, introduciendo el pescado dentro de las dietas de los niños, a modo de mejorar significativamente la fuente de proteína animal e introducir en las costumbres el consumo de estos productos. Ejemplos iniciales de lo anterior incluyen proyectos piloto en Guatemala, Honduras y Paraguay.

V. Conclusiones

La producción pesquera regional sigue viéndose fuertemente influenciada por el volumen de las capturas (11,6 millones de ton.), especialmente las marinas (11,1 millones de ton.). La acuicultura presenta nuevamente un máximo histórico de 2,9 millones de ton y se espera que este crecimiento continúe y con ello su contribución al volumen total de la producción pesquera regional.

El incremento de consumo de pescado en los países de ALC continúa siendo uno de los principales desafíos regionales, por lo que es necesario adoptar acciones a nivel nacional para este propósito y con ello mejorar la condición nutricional de las familias en general y las de mayor vulnerabilidad en particular. Los programas de compras públicas y de alimentación escolar son medios comprobados para aumentar el consumo y brindar a sus beneficiarios mayor

calidad de alimentos. De igual forma existen programas de promoción de consumo que han generado impactos importantes en la región.

Los datos de empleo en la pesca y acuicultura a nivel regional se encuentran subestimados, ya que se carecen de registros que proporcionen de forma confiable el número de personas que dependen de estas actividades para garantizar su ingreso familiar, ya sea de forma directa o indirecta que generan estos sectores, así como del número de familias dependientes de estas actividades para su seguridad alimentaria.

Resulta impostergable la incorporación de la pesca y la acuicultura a los esquemas de asistencia y previsión social nacionales; así como la inclusión de estas actividades y las asociadas a ellas, en la normativa laboral, para garantizar derechos de empleo digno y la seguridad en el desarrollo de las actividades.